

115

SANTIAGO, 12 de Abril de 1951.-

Señor  
Don Wyllie Arthur Aranguiz,  
P R E S E N T E.-

Estimado Wyllie,

Una serie de circunstancias desafortunadas, quiso que la triste noticia llegara a mi conocimiento de tal manera que no pude acompañarlos ayer en el sentimiento de la desgracia.

Pero no puedo menos de escribirte estas líneas para decirte que, como tú has de comprender, ha sido para mí un rudo golpe perder al querido Jefe de tantos años, que contribuyó a darme magníficos ejemplos de disciplina en el trabajo, que fué siempre leal y que me manifestó una amistad cariñosísima, al margen de nuestras tareas.

Creo que todos Uds. tienen un magnífico modelo que seguir.- La vida de don Guillermo fué realmente admirable y pocas veces se ve una trayectoria tan definida y tan rica.

Esta mañana he oído una misa de difuntos y he comulgado y todo lo he ofrecido por su alma.- Estoy seguro de que como fué un hombre recto, nuestro Señor lo habrá acogido en su Seno y gozará de la felicidad perdurable.

En algunos días más me daré la oportunidad de ir a ver a tu mamá.- Te ruego hacerle llegar desde luego mis sentimientos.

Se despide con el más fuerte abrazo y con los más atentos saludos para tu esposa, tu decidido amigo y servidor,

